

# La seguridad vial no es cosa de niños

María Vieites  
Psicopedagoga



Las estadísticas nos dicen que hasta los 6 años es en sus casas donde niños y niñas sufren en mayor medida los accidentes. A partir de esta edad y coincidiendo con el inicio en el uso de la vía pública como peatones autónomos, es en la calle donde se producen más accidentes infantiles. Aproximadamente 1/3 de los niños fallecidos entre 1997 y 2000 en accidentes de tráfico eran peatones. Padres y educadores poseen una gran responsabilidad a la hora de prevenir este elevado índice de mortalidad.

Entendemos que la Educación Vial es un aspecto más de la formación integral de la persona y que no se puede limitar a un simple conocimiento de normas y señales ni a una serie de consejos; si bien a lo largo de estas líneas vamos a recoger algunos contenidos que pueden ayudar a los adultos a entender la relevancia de su función educadora y a los niños a tomar conciencia de las repercusiones que puede tener su conducta en la vía pública. Estos son algunos ejemplos:

- √ Reconocer las diferentes partes de una vía urbana (acera, bordillo, calzada, carril...) y diferenciar cuáles están destinadas al uso de los peatones y cuáles al de los vehículos.
- √ Conocer y respetar las normas para el uso correcto de la acera: no jugar en ella, no caminar sobre el bordillo, no interrumpir el paso a los demás peatones, no irrumpir en la calzada...
- √ Reconocer los puntos de peligro: salidas y entradas de garajes, interior de aparcamientos, pasos destinados a bicicletas, etc.

- √ Reconocer y respetar los distintos tipos de señalización: marcas viales, señales verticales y semáforos. Debemos ayudarles a identificar aquellos símbolos importantes como stop, paso de cebra... A distinguir los colores de los semáforos y a hacer un uso adecuado de los mismos.
- √ Aprender a cruzar la calle correctamente:
  - Cuando exista señalización: observar antes si los vehículos se han detenido totalmente, no salirse de las marcas viales, apurar el paso si el semáforo va a cambiar de color...
  - Cuando no exista señalización: mirar desde la acera sin bajarse a la calzada, primero a la izquierda y después a la derecha, cruzar por el camino más recto y perpendicular a la acera, cruzar con paso rápido pero sin correr, etc.
  - En las plazas: nunca cruzar los encuentros de varias calles o las plazas por el medio, cruzar las calles que desembocan en una plaza una por una.
- √ Estimularles para que se fijen en lo que ocurre a su alrededor cuando vayan caminando: el tipo de edificios que se encuentran (si son públicos, viviendas, comercios...) dónde están situadas las señales, los buzones, las cabinas telefónicas. Esto les ayudará a conocer y comprender la organización de su entorno más cercano.
- √ Fomentar una atención especial cuando están en la calle. Es fácil que los niños se despisten, interrumpen el paso a los peatones, nos pierdan de vista, le den la mano a un extraño o se pierdan en un tumulto.
- √ Extremar las precauciones cuando salen a la vía pública en bicicleta: circular por los lugares destinados a este tipo de vehículo, utilizar casco, llevar reflectantes para las horas de menos luz...

De nada servirán todas estas recomendaciones si se quedan solo en eso, en unas advertencias amenazantes para el niño. Estos contenidos han de formar parte de un proyecto global que eduque el ser ciudadano. Han de estar presentes en el diseño curricular y en el proyecto educativo familiar. Si bien tampoco servirán de nada si padres y profesores no las hacen suyas y las ponen en práctica. El ejemplo es la única manera de desarrollar este tipo de conductas en los niños. ■